

Una mirada al interior de la cátedra desde el grupo de co-ayudantes

Un trabajo de escritura colectiva de lxs miembrxs del grupo de co-ayudantes de la cátedra II de Psicología Institucional:

Bauman, Mailén Daniela
Bocelli, Francina Aylén
Dyszel, Carolina
Escobar Quiroz, Lautaro
Gallego, Florencia
García Campos, Lucía del Pilar
Machado Zubeldia, Macarena
Rositto, Leandro
Torre, Mariel

“Este tema, que es ruinoso en literatura, es el tema según el cual el escritor se encuentra frente a una página blanca. Es estúpido, pero estúpido hasta las lágrimas. Desde ese momento, el problema de la escritura es: ¡Mi Dios! ¿Cómo voy a llenar la página blanca? Y entonces hay personas que hacen libros sobre el vértigo de la página blanca. Comprenden, realmente no vemos por qué alguien querría llenar una página blanca, a una página blanca no le falta nada (...).

Digo que es una estupidez insondable, puesto que si alguien se pone frente a una página blanca, no corre el riesgo de llenarla. Es forzado. Más aún, eso se acompaña de una tal concepción de la escritura y tan estúpida.... No hago una distinción entre los verdaderos escritores y los falsos, es más general. Cuando ustedes tienen algo que escribir, no hay que creer que se encuentran angustiados frente a la página blanca. Es el tercero, es aquel que mira sobre vuestro hombro y que dice: ¡oh! ¡No ha escrito nada aún!. De acuerdo, no he escrito nada aún.

¿Pero qué diferencia hay entre mi pobre cabeza, mi cerebro agitado y la página? Ninguna. A mi modo de ver, ninguna. Ya existen un montón de cosas; diría más, hay demasiadas cosas sobre la página. No hay página blanca. Hay una página blanca objetivamente -es decir, una falsa objetividad para el tercero que mira-, pero vuestra propia página está atestada, está completamente atestada. Y ese será el problema para llegar a escribir: es que la página está tan atestada que no hay siquiera lugar para añadir lo que sea.

De modo que escribir será fundamentalmente borrar, será fundamentalmente suprimir. ¿Qué hay sobre la página antes de que comience a escribir? Diría que hay el mundo infinito -perdónenme- de la pelotudez. ¿Por qué escribir es una prueba? Es que ustedes no escriben sin nada en la cabeza, tienen muchas cosas en la cabeza. Pero en la cabeza, de cierta manera, todo es igual. Es decir, lo que hay de bueno en una idea y lo que hay de fácil y completamente hecho están sobre el mismo plano. Es sólo cuando pasan al acto a través de la actividad de escribir, que se hace esa extraña selección en la que ustedes devienen acto.”

Gilles Deleuze (1981)

Curso: “Pintura, el concepto de diagrama”

Clase: “Del cliché al hecho pictórico”

Al momento de llevar adelante la delimitación del rol de lxs co-ayudantes, nos confrontamos con la página en blanco y nos dimos cuenta que ideas no nos faltaban. Lo que nos faltaba era hacerlas acto, es decir, escribirlas. Redactar acerca del rol nos permitió establecer límites y alcances del mismo, así como también permitió conformarnos como grupo homogéneo, como sostén y contención ante la angustia que la página en blanco puede despertar.

En el escrito *“Una aproximación a los límites y alcances del rol de Co-ayudante”* se planteó que dicho rol se corresponde con la idea de un puente que conecta a lxs alumnsx con lxs docentes, debido a la existencia de una cercanía hacia ambas partes. Es a través de este dinamismo por el cual, atravesadxs por la ternura, podemos repensar aquellas prácticas que se replican en la cotidianeidad e interpelamos para realizar propuestas que respondan a lo que nos atraviesa en la actualidad.

En este texto nos proponemos, a modo de continuación, exponer cuestiones vinculadas a nuestro rol en la cátedra, en base a interrogantes que se despliegan de la producción y reuniones particulares del grupo homogéneo. A partir de los mismos, se realizarán posibles propuestas de trabajo a futuro.

Sobre los inicios

El primer punto que nos interesa abordar gira en torno a la formación y trayectoria de lxs co-ayudantes. Oficialmente, ¿qué marca el inicio del trayecto como co-ayudante? A partir de lo comunicado en las entrevistas de ingreso, hay un primer cuatrimestre en el cual cada unx prueba su experiencia como co-ayudante y luego del segundo cuatrimestre -si lxs co-ayudantes desean continuar y la cátedra considera lo mismo- comienza el trámite para la apertura de un legajo que nos ubica como personal docente de la facultad. No obstante, en la práctica, a partir de la experiencia como grupo, esos tiempos suelen dilatarse y no están del todo definidos los pasos a seguir, ni quiénes son los que deben efectuarlos.

¿Somos nosotrxs quienes debemos tramitarlo? ¿Son lxs adjuntxs quienes tienen que andamiar ese proceso burocrático? En el mientras tanto, ¿Somos co-ayudantes? ¿O recién a partir de ese trámite efectuado?

En este sentido, nos parece relevante destacar la importancia de explicitar cómo se debe efectuar dicho proceso, esto es: los pasos a seguir, por parte de quién y el cumplimiento de los tiempos definidos para su concreción, para brindar claridad a la hora de comenzar el camino de el/la co-ayudante, y también al momento de construir el rol. Considerando que éste implica un trabajo ad-honorem y que la conformación del grupo homogéneo -así como las diversas reuniones- salda cuestiones alrededor de la cultura

organizacional, la formalización de los pasos de ingreso a la cátedra solucionaría la incertidumbre que podría complicar la permanencia de lxs ingresantes.

Siguiendo esta línea, podemos proponer la confección de un instructivo a modo de andamiaje en el cual se precisen dichos puntos logrando una mayor operatividad y menor incertidumbre.

Otro punto a desarrollar es la dinámica de ingreso y presentación dentro de la cátedra. Creemos necesario que cuando unx co-ayudante pasa a formar parte de la misma, exista un grupo en el cual pueda sostenerse y para ello es pertinente la institucionalización del grupo homogéneo. Así, se hace visible la presencia de cada unx de nosotrxs, así como también su ausencia.

Abrazar lo tierno hasta prescindir del miedo

Por otro lado, nos parece imprescindible enfatizar la importancia de la formación al interior del grupo homogéneo, teniendo en cuenta que todxs lxs que integramos ese dispositivo aspiramos a dar clases con una comisión a cargo. La cátedra ofrece cuatrimestralmente la posibilidad de dar un número de clases al frente de la comisión, en donde el/la co-ayudante presenta una planificación a su JTP, quien la revisa, realiza sugerencias y aprueba en caso de considerarla pertinente y eventualmente la clase se lleva adelante. Este es uno de los varios aspectos que hacen a nuestra formación dentro de la cátedra, y al conversar sobre el tema, surge en nosotrxs la necesidad de tener un rol más activo en dicha formación. Para ello consideramos valioso contar con un espacio propio y fijo, con día y horario programado, procurando que no coincida con otros encuentros de la cátedra. La idea de este espacio es plantear distintas actividades según agenda y necesidades del grupo: lectura de textos (dando lugar también a socializar los incluidos en el nuevo programa), debates sobre conceptos, planificación de clases, entre otras.

En este espacio proponemos además, armar *mini-clases* sobre la temática que nos resulte más cómoda, permitiendo así escucharnos, corregirnos y felicitarnos ante una propuesta propia. El fin de las mismas es que cada unx de nosotrxs pueda encontrar su propio estilo docente en la práctica, a partir de las diversas experiencias por las comisiones, así como también por esta actividad. De este modo, se favorece un aprendizaje significativo entre pares, habilitando una participación como formadores y observadores de nuestra modalidad de trabajo. Establecer este espacio nos enriquece desde una perspectiva horizontal y a su vez, permite no desperdiciar las ideas que surgen en los encuentros grupales. A modo de institucionalización, consideramos importante que se haga conocer dentro de la cátedra este espacio, ya que es un aporte tanto para nosotrxs como para la cátedra en general.

Acompañarnos

Finalmente, queremos agradecer el espacio brindado para plantear ciertas inquietudes con respecto a los temas que consideremos pertinentes. Este hecho nos sirvió para reflexionar acerca de lo necesario y valioso que resulta un espacio en el que fluya la comunicación y se posibilite un ida y vuelta.

Tal como se mencionó anteriormente, nuestro rol implica cierta movilidad. Es por ello que nos parece fundamental en esta etapa la instancia de devolución para avanzar de manera orientada, en nuestra formación y crecimiento. A raíz de esto, se enfatiza la existencia de los espacios con lxs profesores adjuntos, sumado a las devoluciones cotidianas con las que contamos por parte de lxs ayudantes y jefes de trabajos prácticos. Esto último nos parece necesario para transitar acompañadxs el camino hacia la docencia, posibilitando así la cercanía y el diálogo.

Asimismo, nos parece valioso presentar este escrito desde nuestra voz hacia toda la cátedra, a modo de llegar como grupo directamente a todos sus integrantes. Que sepan de la existencia de nuestro grupo, sus dinámicas y funcionamientos. Que estamos acá y nos conozcan un poco más.